

PRINCIPADO DE ASTURIAS
REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS
(CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES)

**BOLETIN DE LETRAS
DEL REAL INSTITUTO
DE ESTUDIOS ASTURIANOS**

N^{os} 173-174



AÑO LXIII

OVIEDO

Enero
Diciembre

2009

ESTUDIO CRONOESTRATIGRÁFICO DE LAS MURALLAS DEL CASTRO DE SAN CHUIS, EN SAN MARTÍN DE BEDULEDO (ALLANDE, ASTURIAS)

ÁNGEL VILLA VALDÉS
ALFONSO MENÉNDEZ GRANDA

RESUMEN: *El castro de San Chuis posee una larga secuencia de ocupación que se prolonga desde finales de la Edad del Bronce hasta época romana. Sus murallas conocieron a lo largo de esos siglos modificaciones en su traza y estructura a partir de un modelo lineal que habría de ser renovado con morfología modular a comienzos de la segunda Edad del Hierro.*

Se presentan en este artículo las series estratigráficas y dataciones radiométricas que permiten establecer la secuencia y fechas correspondientes a la fábrica de la misma, corroborando de esta forma el periodo de implantación de las murallas modulares en el contexto de las fortificaciones castreñas regionales.

PALABRAS CLAVE: Carbono 14, estratigrafía, Edad del Bronce, Edad del Hierro, muralla modular.

ABSTRACT: *The hillfort of San Chuis has a long sequence of occupation extending from the late Bronze Age to Roman times. Its walls met during those centuries changes in its structure and trace from a linear model would be renewed with modular morphology in the early second Iron Age. This article shows the stratigraphic and radiometric dating series that establish the sequence and dates for its construction, thus confirming the period of implementation of “modular” walls in the context of regional hillfort’s fortifications.*

KEY WORDS: Radiocarbon, stratigraphy, Bronze Age, Iron Age, module walls

El castro del Pico San Chuis es uno de los yacimientos emblemáticos de la arqueología protohistórica asturiana. La considerable extensión excavada, la entidad de las ruinas descubiertas y el significativo ajuar recuperado du-

rante las campañas que dirigió, principalmente, Francisco Jordá Cerdá hicieron del mismo una referencia indispensable para el estudio e interpretación del mundo castreño de la Edad del Hierro y primera romanización.



↔ Cuenca hidrográfica del Navia/Cuenca hidrográfica del Narcea ↔

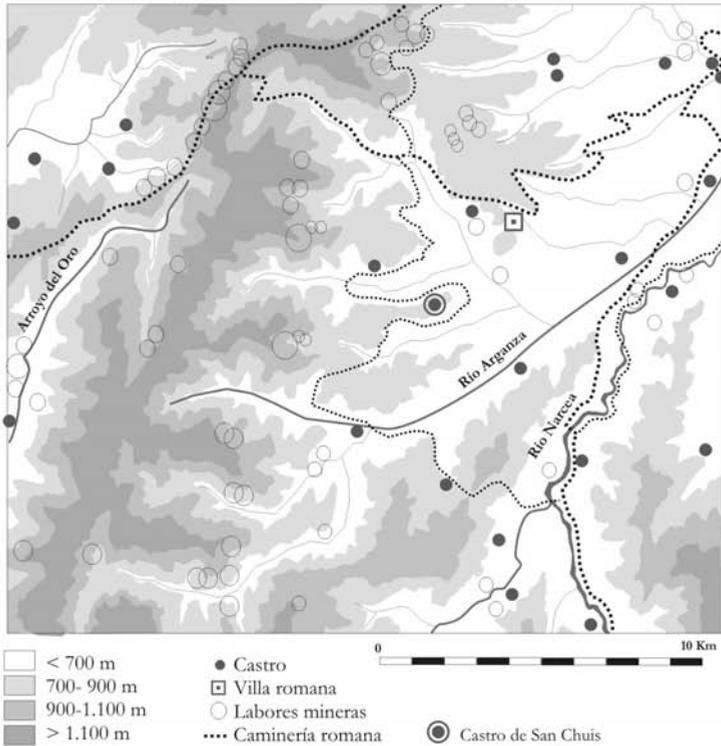


Fig. 1. Localización del castro de San Chuis respecto a los castros y explotaciones auríferas de su comarca. (Villa, 2007a).

No obstante, la utilidad arqueológica del llamativo repertorio de objetos y estructuras recuperados en San Chuis se ha visto inevitablemente lastrada por carencias esenciales en el registro documental. Los meritorios trabajos realizados por Matilde Escortell en los catálogos del Museo Arqueológico de Oviedo¹ y de José Luis Maya González en su tesis doctoral² hubieron de apoyarse necesariamente en argumentos de orden comparativo en su intento de aproximación histórica al yacimiento y a sus ajuares. Éste último, que se sirvió de los diarios de Jordá correspondientes a las dos primeras campañas de excavación (1962 y 1963), reconocía las limitaciones que tales circunstancias imponían al investigador que se veía obligado a recurrir a correlaciones “basadas en materiales de los que, en ocasiones concretas, no habían ninguna garantía de que no hubiesen sido mezclados accidentalmente”³.



Fig. 2. Vista aérea del recinto y sectores excavados.

-
- 1 ESCORTELL PONSODA, M. (1975): *Catálogo de las salas de cultura romana del Museo Arqueológico*. Oviedo.
 - ESCORTELL PONSODA, M. (1982): *Catálogo de las edades de los metales del Museo Arqueológico de Oviedo*. Oviedo.
 - 2 MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Monografías de Estudios de la Antigüedad 3-4, Barcelona.
 - 3 MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Monografías de Estudios de la Antigüedad 3-4, Barcelona, 60.



Fig. 3. Panorámica general desde Oriente del Pico del Castro.

A fines de 1997 se dan a conocer cinco fechas Carbono 14 obtenidas a partir de muestras recogidas por Jordá⁴. Aún considerando la discutible veracidad de la secuencia estratigráfica propuesta, de sus incoherencias y errores de adscripción, en parte tratados en otros trabajos⁵, los resultados revelaban la inequívoca ocupación prerromana del poblado y esbozaban una escala cronológica asimilable a la que por entonces se estaba elaborando en otros asentamientos castreños vecinos⁶ (fig. 5).

Sin embargo, la confusión generada en torno a la antigüedad de la cultura castreña en el occidente de Asturias, todavía hoy pertinazmente alentada por interpretaciones que relegan, cuando no ignoran, varios siglos de ocupación prerromana, también proyectó su sombra sobre el yacimiento allandés. En consecuencia, nada tiene de extraño que la cronología manejada para San Chuis hubiese de resultar ambigua y ocasionalmente contradictoria incluso tras la publicación de las primeras fechas Carbono 14.

4 CUESTA, F., JORDÁ PARDO, J.F., MAYA, J.L. & MESTRES, J.S. (1996): "Radiocarbono y cronología de los castros asturianos", *Zephyrus*, 49. Salamanca, 225-270.

5 VILLA VALDÉS, A. (2002): "Periodización y registro arqueológico en los castros del occidente de Asturias", en M.A. de Blas y A. Villa (eds.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña*. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia, 164-165.

VILLA VALDÉS, A. & CABO PÉREZ, L. (2003): "Depósito funerario y recinto fortificado de la Edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación", *Trabajos de Prehistoria* 60-2, Madrid: 143-151.

HEVIA GONZÁLEZ, S. & MONTES LÓPEZ, R. (2009): "Cerámica común romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 35. Madrid, 145.

6 VILLA VALDÉS, A. (2007): "El Pico San Chuis: reseña de un yacimiento pionero en la investigación castreña en Asturias", en *Sautuola XII*. Santander, 167-179.

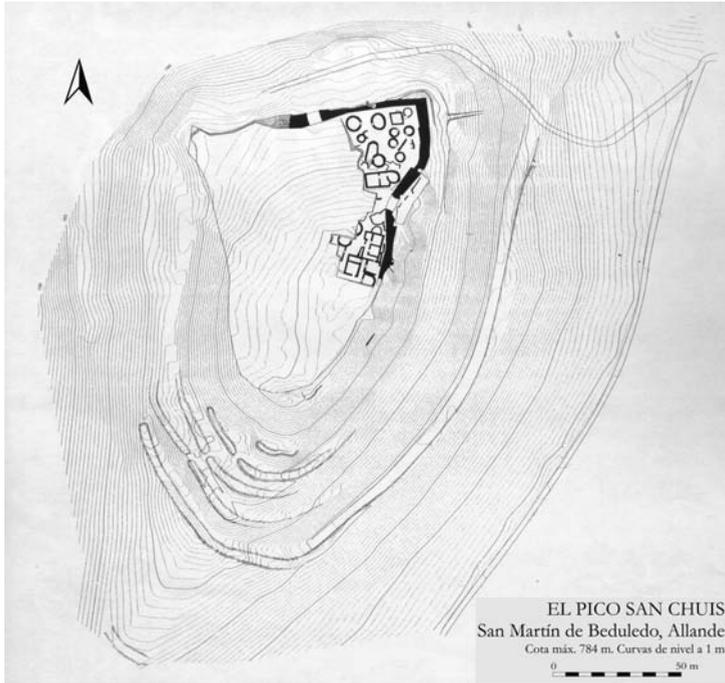


Fig. 4. Topografía general del castro de San Chuis

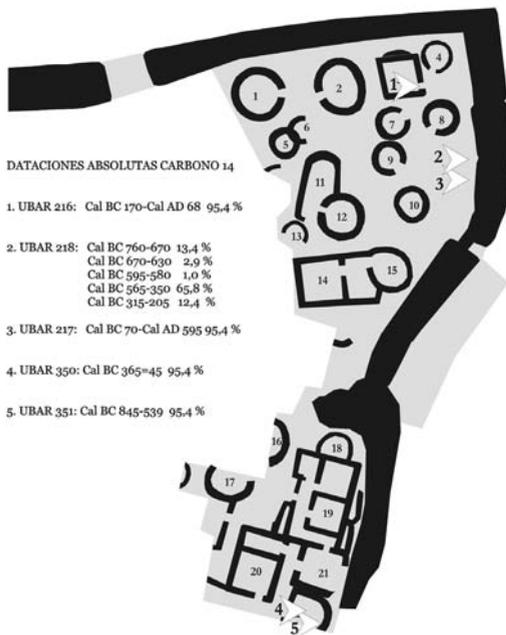


Fig. 5. Lugar de recogida y fechas obtenidas a partir de las primeras muestras procesadas del castro de San Chuis (a partir de Cuesta et al., 1996). La trama gris indica el área excavada del recinto. (Villa, 2007a).

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS ACERCA DE LA MURALLA DE SAN CHUIS

Las excavaciones de Francisco Jordá Cerdá pusieron al descubierto unos 120 m de muralla de los cuales, aproximadamente la mitad se exhumaron durante la campaña de 1985⁷. Las breves referencias dedicadas a la misma inciden en la disposición modular de su estructura, dan cuenta genérica de las dimensiones y señalan su fábrica a partir de piedra seca. Se indica asimismo la presencia de una puerta “de complicado mecanismo” en el sector oriental y un bastión de grandes dimensiones en el extremo sur⁸. La incertidumbre acerca de su antigüedad es manifiesta todavía a finales de los años ochenta cuando, vistos los ajuares estratigráficamente asociados con la obra defensiva, Maya la considera una construcción de tiempos altoimperiales: “Es entonces cuando parece edificarse la muralla e iniciarse el periodo principal de habitación romano, fijado desde el siglo I p.C.”⁹. Por aquella época sus excavadores consideraron correcta tal estimación cronológica, atribuyendo por extensión



Fig. 6. Aspecto actual de la muralla de San Chuis. Lienzo oriental.

-
- 7 JORDÁ CERDÁ, F.: “Excavaciones arqueológicas en el castro de San Chuis (San Martín de Beduledo, Allande, Asturias). Campaña de 1985”. Informe inédito con depósito en la Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias.
- 8 JORDÁ CERDÁ, F.; MANZANO HERNÁNDEZ, M.P.; GONZÁLEZ-TABLAS, F.J.; CARROCERA FERNÁNDEZ, E. & BÉCARES PÉREZ, J. (1989): “El castro asturiano de San Chuis”, en *Revista de Arqueología*, 95. Madrid, 48.
- 9 MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Monografías de Estudios de la Antigüedad 3-4. Barcelona, 60.

el mismo origen para el resto de edificaciones pétreas descubiertas en el yacimiento¹⁰.

La determinación de edades mediante el Carbono 14 de las muestras orgánicas anteriormente referidas no resolvió nada al respecto. La descripción confusa del origen de la única muestra que, en opinión de sus investigadores, podría aportar luz en esta cuestión (UBAR-218), sólo sumó incertidumbre al problema. A una localización incierta “próxima a la muralla” y procedente de un “nivel basal” que mantenía “contacto lateral”, no con la muralla modular, sino con su cimentación¹¹ se añade que los carbones selectos y tierra carbonosa que constituían la muestra se integraban en un horizonte sobre el que yacía “una potente capa” rica en materiales de época romana. Así pues, aún prescindiendo de la exégesis estratigráfica hasta entonces propuesta que había servido de apoyo a la datación romana de la obra, esta nueva descripción parecía corroborar que fueron precisamente esos aportes romanos los que se hubiesen generado a partir de la construcción de la cerca y no el que, conteniendo la muestra datada, trataba de ponerse en relación de forma tan vaga con la misma y sobre el que se soporta la hipótesis considerada más probable: “una muralla indígena de gran antigüedad”¹². De la incongruencia del registro con la interpretación de la fecha obtenida es suficiente prueba el hecho de que, finalmente, la antigüedad de la muralla no se estima en función de la secuencia estratigráfica descrita, sino a partir de lo establecido en otros castros de la marina centro-oriental: “La muralla, aunque nunca ha sido publicada como tal, suele considerarse romana por sus características técnicas, pero hoy esta clasificación no es segura, ya que otros ejemplares como los de La Campa Torres y Miravalles son claramente indígenas”¹³.

Así pues, en esencia, lo conocido acerca de las murallas de San Chuis se limitaba a lo expuesto ante el visitante con dos grandes tramos excavados, cada uno de ellos de estructura y dimensiones bien diferentes, de cronología incierta y, en todo caso, con indicios evidentes de recaricados y reparaciones sin los que, por otra parte, se hubiesen alterado irreversiblemente los paramentos originales. (Fig. 6).

10 JORDÁ CERDÁ, F.; MANZANO HERNÁNDEZ, M.P.; GONZÁLEZ-TABLAS, F.J.; CARROCERA FERNÁNDEZ, E. & BÉCARES PÉREZ, J. (1989): “El castro asturiano de San Chuis”, en *Revista de Arqueología*, 95. Madrid, 38-48.

11 CUESTA, F., JORDÁ PARDO, J.F., MAYA, J.L. & MESTRES, J.S. (1996): “Radiocarbono y cronología de los castros asturianos”, *Zephyrus*, 49. Salamanca, 232.

12 CUESTA, F., JORDÁ PARDO, J.F., MAYA, J.L. & MESTRES, J.S. (1996): “Radiocarbono y cronología de los castros asturianos”, *Zephyrus*, 49. Salamanca, 232.

13 CUESTA, F., JORDÁ PARDO, J.F., MAYA, J.L. & MESTRES, J.S. (1996): “Radiocarbono y cronología de los castros asturianos”, *Zephyrus*, 49. Salamanca, 232.

SONDEOS EN LA MURALLA: ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO

San Chuis es un castro muy popular, sin vigilancia, sin cierre perimetral y en el que las visitas se realizan de forma libre. Por más que el comportamiento ciudadano ha mejorado sustancialmente respecto al patrimonio arqueológico, el tránsito incontrolado de visitantes genera una degradación inevitable que, sumada a la acción de la lluvia, el hielo y, ocasionalmente, la nieve, se agrava cada año.

Con el fin de corregir, en la medida de lo posible, las patologías que favorecían el progreso de grietas, pérdida de aparejo y derrumbes, especialmente preocupantes en la muralla, se realizaron en 2006 varios sondeos para conocer la solidez y estabilidad de la muralla modular. Esta intervención se planteó en el marco del Plan Arqueológico del Navia-Eo que es el programa por el cual la Consejería de Cultura del Principado de Asturias ordena y organiza las actuaciones arqueológicas en el occidente de la región¹⁴.

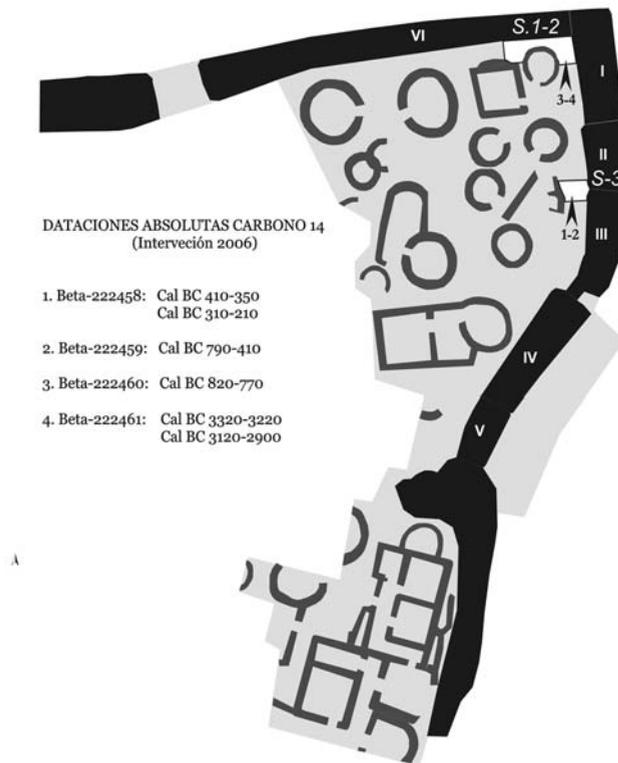


Fig. 7. Distribución de los sondeos con indicación de la procedencia y resultado de su datación.

14 VILLA VALDÉS, A. (2007b): "Acondicionamiento y restauración de las ruinas del castro de San Chuis, Allande", en J. Fernández Reyero y P. León Gasalla (Coord.): *Intervenciones en el patrimonio cultural asturiano*. Oviedo, 528-531

Sondeos 1/2

Aunque planteados como sondeos independientes se consideró oportuno unir ambos espacios que, finalmente, abarcaron el ángulo interior que conforma el encuentro de los lienzos de muralla oriental y septentrional (fig. 8). La superficie sondeada (11,2 m²) permitió elaborar una secuencia estratigráfica en la que se integran dos módulos de aquella así como la construcción circular inmediata (c.4). El intento por comprender en el área explorada el edificio contiguo (c.2) no pudo completarse más allá de los sedimentos superficiales (30 cm) sin que se recuperara información relevante al caso.

Secuencia estratigráfica

La base de la secuencia estratigráfica está constituida por un paleosuelo en cuya génesis no se ha identificado indicador alguno de intervención antrópica. Sobre el mismo se levantó una primera muralla y contenidos contra ella se extienden los depósitos generados durante el tiempo de vigencia de la misma. Ambas unidades fueron sepultados por aportes de tierra y cascote menudo que determinaron un paquete estratigráfico en el que, tiempo después, se excavará la zanja que habría de acoger el basamento de la muralla modular.



Fig. 8. Sondeo 1

Cubriendo al anterior y acumulado contra la nueva muralla se constituyó un nivel de matriz terrosa y cascajo menudo de pizarra en el cual se fijarían las hiladas fundacionales de la cabaña circular inmediata (c.4). La excavación superó el suelo contemporáneo a esta construcción dejando al descubierto su basamento, en el que, entre el aparejo de pizarras, se integran algunos cantos de cuarcita.

El techo de la secuencia estratigráfica y horizonte de circulación actual marca la cota inferior alcanzada por las excavaciones de Jordá en este sector. En el progreso hacia oriente los sus excavadores alcanzaron el paramento interno de la muralla. No obstante, no se profundizó más allá de lo necesario para poner al descubierto una o dos hiladas y, por consiguiente, tampoco pudieron percibir el ligero desplazamiento de éstas respecto a la línea de pared. A partir de esta referencia equívoca, el recrecido de la muralla en este sector se completó con un ligero retranqueo respecto al lienzo primitivo. Éste y otros añadidos legibles en ambos paramentos de la cerca debieron ejecutarse con el fin de regularizar en altura los paños dañados de la estructura con aquellos mejor conservados de la obra original y favorecer de este modo la estabilidad del conjunto desde entonces visitable (Figs. 9-10).



Fig. 9. Sondeo 1. Perfil meridional.

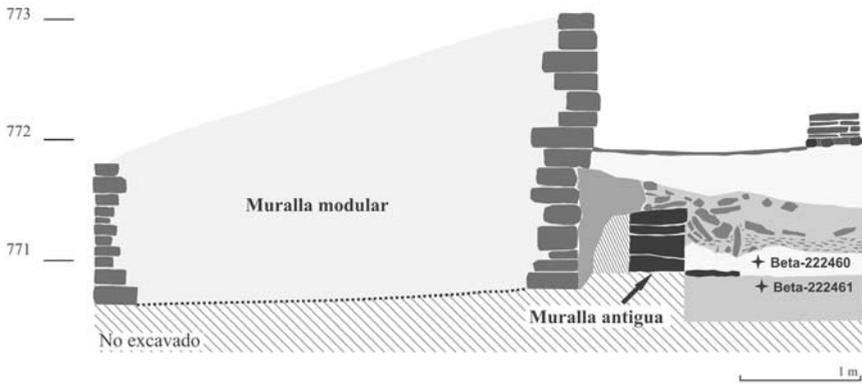


Fig. 10. Sondeo 1. Lectura estratigráfica del perfil meridional.

Sondeo 3

El sondeo se abrió al pie de la muralla, en el encuentro de los módulos II y III. El área excavada fue de unos 6,64 m² y se alcanzó una profundidad máxima respecto a la rasante actual de 1,56 m (fig. 11).



Fig. 11. Sondeo 3.
Encuentro de los módulos
II y III

Secuencia estratigráfica

Al igual que en sondeo anterior, la secuencia estratigráfica se desarrolla a partir de un paleosuelo anterior a cualquier evidencia de ocupación antrópica. Sobre el mismo se alzan las hiladas residuales de una primitiva muralla que, al igual que en el sondeo anterior, no muestra indicio alguno de compartimentación. Los sedimentos generados mientras ésta se mantuvo vigente se extienden directamente sobre el paleosuelo anterior. Todos ellos fueron sepultados por un gran paquete, tal vez relleno, constituido por cascotes de pizarra y matriz terrosa, en el que posteriormente se excavará la zanja de cimentación de la nueva muralla de traza modular, en esta ocasión sirviéndose de la mampostería preexistente como fundamento de la nueva obra.

Los sedimentos acumulados al pie de la muralla se presentan como un potente paquete de tierra y pequeñas piedras que, de acuerdo con lo observado, fue alcanzado en su techo por las excavaciones de Jordá y hoy constituye el horizonte de circulación en este sector del castro (fig. 12-13).

LA FECHAS CARBONO 14

Una vez elaborada la secuencia estratigráfica de ambos sondeos, fueron seleccionadas cuatro muestras orgánicas para proceder a la estimación de su edad mediante el Carbono 14. El objetivo era atribuir, si así lo permitían los análisis, cronologías precisas a los acontecimientos de orden constructivo reconocidos en las series estratigráficas.

La primera de ellas (SC.01/06) procede del horizonte sedimentario generado al pie de la muralla modular en el sondeo 3. La muestra, identificada por el laboratorio como Beta-222458. Proporcionó una fecha convencional de 2300 ± 50 BP que calibrada a 2 sigma ofrece una doble horquilla temporal comprendida entre el 410-350 a.C. y el 310-210 a.C.

La segunda (SC.03/06) también procede del sondeo 3 y fue recogida entre los sedimentos acumulados contra el paramento externo de la primitiva muralla. Su identificación de laboratorio es Beta-222459. Proporcionó una fecha convencional de 2480 ± 50 BP que calibrada a 2 sigma ofrece un intervalo de confianza comprendido entre el 790-410 a.C.

La tercera (SC.04/06) procede del sondeo 1 y, al igual que en el caso anterior, fue recogida entre los depósitos acumulados contra el paramento interno de la muralla más antigua, subyacente a la de estructura modular. Su identificación de laboratorio es Beta-222460. Proporcionó una fecha convencional de 2590 ± 40 BP que calibrada a 2 sigma ofrece un intervalo de confianza comprendido entre el 820-770 a.C.



Fig. 12. Sondeo 3. Perfil meridional.

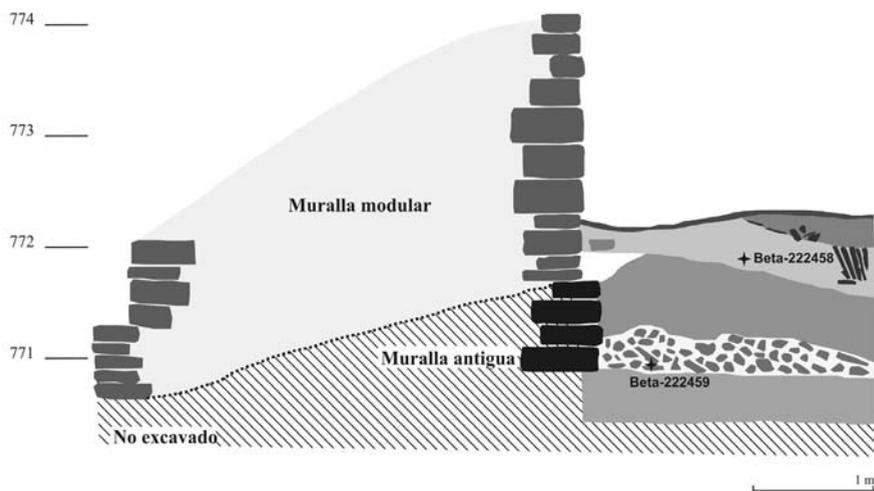


Fig. 13. Sondeo 3. Lectura estratigráfica del perfil meridional.



Fig. 14. La trama edificada más antigua en Os Castros de Taramundi muestra soluciones de fijación y anclaje de los edificios similares a las que, aunque desapercibidas para sus excavadores, se alcanzaron en los horizontes de ocupación con datación más antigua del castro de San Chuis (UBAR-351: 2600 BP \pm 60), tal y como se advierte en la fotografía superior que fue publicada hace algunos años (García et al, 2000: 11).

el siglo VII a.C. Un marco temporal que tampoco resulta ajeno al que señalan la datas conseguidas en los castros de la marina centro-oriental como la Campa Torres, en Gijón, Camoca y Campón del Olivar, en Villaviciosa o El Castiellu de Llagú en Oviedo, yacimientos todos ellos cuyas fechas más tempranas se agrupan en el intervalo cronológico que con inicio en el 800 a.C. alumbró el debut del hábitat fortificado en Asturias¹⁸.

En definitiva, el presente estudio confirma la posibilidad apuntada tras el procesamiento de las primeras muestras y la reinterpretación del contexto estratigráfico de procedencia de las mismas¹⁹ de considerar probada la fundación del castro de San Chuis en las postrimerías de la Edad del Bronce.

Durante la II Edad del Hierro, los asentamientos de fundación antigua experimentan profundas transformaciones en su estructura urbana y defensiva. En algunos casos, como ocurre con los poblados de Camoca o El Olivar, llegan a desocuparse definitivamente en pos de localizaciones más agrestes y por tanto favorables a la defensa aunque eso signifique un alejamiento de los recursos económicos indispensables para la comunidad²⁰. No ocurrió así en otros castros litorales del centro de la región como El Castillo de San Martín, en Soto del Barco, o la Campa de Torres, ni en ninguno de los poblados excavados del occidente de Asturias.

Las murallas de módulos son, desde el punto de vista poliorcético, una de las referencias esenciales en la percepción de ese cambio. El castro de Moriyón, que hereda el poblamiento castreño de la ría de Villaviciosa, contará ya con murallas de estructura modular²¹. En El Castillo de San Martín su construcción sepultó fondos de cabaña atribuidos a los albores de la Edad del Hierro²². En la Campa Torres la muralla modular utilizó como fundamento las hileras inferiores de otra estructura anterior, de traza lineal y a la que corresponden las dataciones antiguas del yacimiento²³. En principio, al haber sido

18 ALONSO MATTHIAS, F. (2002): "Fechas de carbono-14 en los castros asturianos", en M.A. de Blas & A. Villa Valdés: *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia*. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia. Navia, 340.

19 Ver nota nº 5

20 CAMINO MAYOR, J. (2002): "Algunos comentarios sobre las pautas territoriales y sociales de los Castros del oriente de Asturias", en M.A. de Blas & A. Villa Valdés: *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia*. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia. Navia, 153.

21 CAMINO MAYOR, J. (2000): "Las murallas compartimentadas en los castros de Asturias; bases para un debate", en *Archivo Español de Arqueología* 73. Madrid, 27-42.

22 VILLA VALDÉS, A. (2008): "El mundo castreño prerromano: la Edad del Hierro en Asturias", en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): *La Prehistoria en Asturias*. Oviedo, 708.

23 CAMINO MAYOR, J. (2000): "Campa Torres: un yacimiento en la encrucijada. Revisión cronológica de la muralla del castro de Campa Torres (Gijón)", *Revista de Arqueología* 228. Madrid, 6-12.



Fig. 15. La muralla modular de la Campa Torres se alza, al igual que la de San Chuis, sobre una estructura anterior de traza continua. Al haber sido consideradas una obra conjunta (lienzo sobre zapata) sus excavadores atribuyeron a la muralla modular la antigüedad de la fábrica primitiva (foto: Maya & Cuesta, 2001: 50).



Fig. 16. Superposición, en este caso en el castro de San Chuis, de la muralla modular sobre la de trazado en cinta continua, varios siglos anterior.

ambas estructuras interpretadas como un mismo proyecto constructivo²⁴, estas fechas fueron erróneamente atribuidas a la muralla de fábrica modular (fig. 15). En el caso del castro ovetense de Llagú, la instalación del cinturón modular responde a una expansión del área de habitación que soterró los restos de la primitiva muralla²⁵. En Teverga se ha creído reconocer una cerca de esta naturaleza en el castro de La Cogollina sobre un asentamiento de la I Edad del Hierro²⁶. En todos estos casos, tales modificaciones se producen durante la segunda mitad del milenio, prolongándose su aplicación, según L. Berrocal, al menos en el caso de Llagú, hasta el siglo I d.C.²⁷.

En los castros del occidente el marco temporal en el que se constata la implantación de las murallas modulares es básicamente el mismo. Entre el siglo IV y el siglo II a.C. se confirma su presencia en los castros de Chao Samartín²⁸, en el de Cabo Blanco, en El Franco²⁹, y en Monte Castrelo de Pelóu, en Grandas de Salime³⁰ (Fig. 17). Por consiguiente, los intervalos de confianza obtenidos para la datación de la muralla modular de San Chuis (Beta-222458), distribuidos entre la primera mitad del siglo IV a.C. y el siglo III d.C., resultan absolutamente coherentes con los registros obtenidos en el resto de yacimientos estudiados.

24 MAYA GONZÁLEZ, J.L. & CUESTA TORIBIO, F. (2001): "Excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales de La Campa Torres", en *El castro de La Campa Torres. Periodo prerromano*. Gijón, 68.

25 BERROCAL RANGEL, L.; MARTÍNEZ SECO, P. & RUIZ TRIVIÑO, C. (2002): *El Castiellu de Llagú. Un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 13. Madrid, 198.

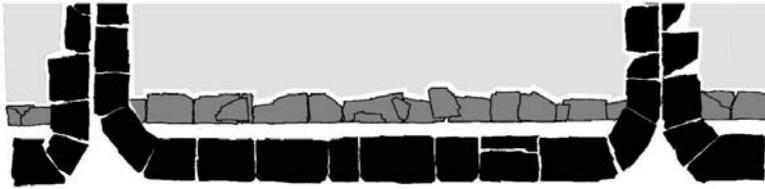
26 FANJUL PERAZA, A.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; LÓPEZ PÉREZ, M.C. & ÁLVAREZ PEÑA, A. (2009): "Excavaciones en los castros de La Cogollina y La Garba (Teverga). Pautas del poblamiento castreño en un valle de montaña", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2003-2006*. Oviedo, 469.

27 BERROCAL RANGEL, L.; MARTÍNEZ SECO, P. & RUIZ TRIVIÑO, C. (2002): *El Castiellu de Llagú. Un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 13. Madrid, 100 y ss.

28 VILLA VALDÉS, A. (2007): "El Chao Samartín (Grandas de Salime) y el paisaje fortificado en la Asturias Protohistórica", en P. Moret y L. Berrocal (Coord.): *Paisajes fortificados en la Protohistoria de la Península Ibérica*. Madrid, 191-212.

29 FANJUL MOSTEIRÍN, J.A. & VILLA VALDÉS, A. Y MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): "El castro de Cabo Blanco, Valdeparés (El Franco): informe sobre los trabajos de acondicionamiento y exploración arqueológica (2004-2007)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006*. Principado de Asturias. Oviedo, 255-264.

30 MONTES LÓPEZ, R.; HEVIA GONZÁLEZ, S.; VILLA VALDÉS, A. & MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): "Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime). Avances sobre su secuencia estratigráfica e interpretación histórica", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006*. Principado de Asturias. Oviedo, 313-322.



B. Esquema con la disposición de la muralla de la Edad del Hierro.

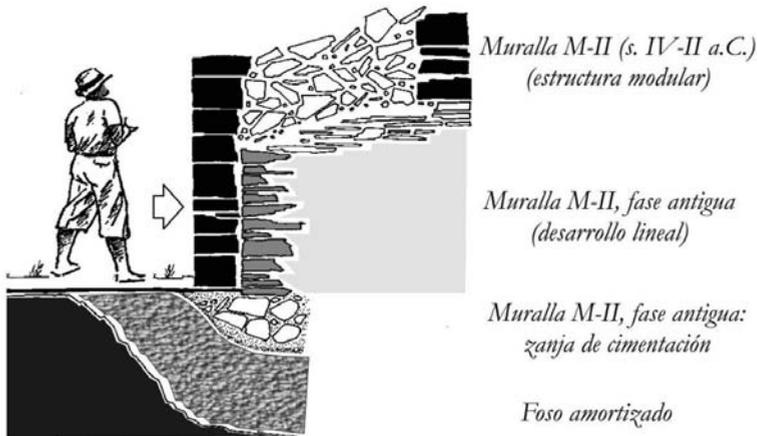


Fig. 17. En el castro de Chao Samartín la muralla de módulos enmascara una obra más antigua, también de lienzo continuo, que, a su vez, sepulta fortificaciones anteriores. (Villa, 2007c).

Bibliografía

ALONSO MATTHIAS, F. (2002): "Fechas de carbono-14 en los castros asturianos", en M.A. de Blas & A. Villa Valdés: *Los poblados ortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia*. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia. Navia, 337-344.

BERROCAL RANGEL, L.; MARTÍNEZ SECO, P.& RUIZ TRIVIÑO, C. (2002): *El Castiellu de Llagú. Un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 13. Madrid.

CAMINO MAYOR, J. (2002): "Algunos comentarios sobre las pautas territoriales y sociales de los Castros del oriente de Asturias", en M.A. de Blas & A. Villa Valdés: *Los poblados ortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña. Homenaje al profesor José Manuel González y Fernández-Valles. Coloquios de*

Arqueología en la cuenca del Navia. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia. Navia, 139-157.

CAMINO MAYOR, J. (2000): "Campa Torres: un yacimiento en la encrucijada. Revisión cronológica de la muralla del castro de Campa Torres (Gijón)", *Revista de Arqueología* 228. Madrid, 6-12.

CAMINO MAYOR, J.; ESTRADA GARCÍA, R. & VINIEGRA PACHECO, Y. (2009): "El castro inacabado de La Forca (Grado, Asturias). Un dominio territorial frustrado", en *Trabajos de Prehistoria* 66, nº1. Madrid, 145-159.

CUESTA, F., JORDÁ PARDO, J.F., MAYA, J.L. & MESTRES, J.S. (1996): "Radiocarbono y cronología de los castros asturianos", *Zephyrus*, 49. Salamanca, 225-270.

ESCORTELL PONSODA, M. (1975): *Catálogo de las salas de cultura romana del Museo Arqueológico*. Oviedo.

ESCORTELL PONSODA, M. (1982): *Catálogo de las edades de los metales del Museo Arqueológico de Oviedo*. Oviedo.

FANJUL MOSTEIRÍN, J.A. & VILLA VALDÉS, A. Y MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): "El castro de Cabo Blanco, Valdeparres (El Franco): informe sobre los trabajos de acondicionamiento y exploración arqueológica (2004-2007)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* 6, 2003-2006. Principado de Asturias. Oviedo, 255-264.

FANJUL PERAZA, A.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; LÓPEZ PÉREZ, M.C. & ÁLVAREZ PEÑA, A. (2009): "Excavaciones en los castros de La Cogollina y La Garba (Teverga). Pautas del poblamiento castreño en un valle de montaña", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2003-2006*. Oviedo, 465-472.

GARCÍA MARTÍNEZ, M.; JORDÁ PARDO, J.; ADÁN ÁLVAREZ, G.; MANZANO HERNÁNDEZ, M.P., MESTRES, J.S. & SOTO, E. (2000): "El Castru de San Chuis (Allande). Más de milenta años d'ocupación nun pobláu protohestóricu del occidente asturianu", en *Asturies. Memoria encesa de un país* 10. Asturias, 4-25.

HEVIA GONZÁLEZ, S. & MONTES LÓPEZ, R. (2009): "Cerámica común romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 35. Madrid, 27-187.

JORDÁ CERDÁ, F.; MANZANO HERNÁNDEZ, M.P.; GONZÁLEZ-TABLAS, F.J.; CARROCERA FERNÁNDEZ, E. & BÉCARES PÉREZ, J. (1989): "El castro asturiano de San Chuis", en *Revista de Arqueología*, 95. Madrid, 38-48.

MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Monografías de Estudios de la Antigüedad 3-4, Barcelona.

MAYA GONZÁLEZ, J.L. & CUESTA TORIBIO, F. (2001): "Excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales de La Campa Torres", en *El castro de La Campa Torres. Periodo prerromano*. Gijón, 11-277.

MONTES LÓPEZ, R.; HEVIA GONZÁLEZ, S.; VILLA VALDÉS, A. & MENÉNDEZ GRANDA, A. (2009): "Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime). Avances sobre su secuencia es-

tratigráfica e interpretación histórica”, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006*. Principado de Asturias. Oviedo, 313-322.

VILLA VALDÉS, A. (2002): “Periodización y registro arqueológico en los castros del occidente de Asturias”, en M.A. de Blas y A. Villa (eds.): *Los poblados fortificados del noroeste de la Península Ibérica: formación y desarrollo de la Cultura Castreña*. Ayuntamiento de Navia-Parque Histórico del Navia, pp. 159-188.

VILLA VALDÉS, A. (2007b): “Acondicionamiento y restauración de las ruinas del castro de San Chuis, Allande”, en J. Fernández Reyero y P. León Gasalla (Coord.): *Intervenciones en el patrimonio cultural asturiano*. Oviedo, 528-531

VILLA VALDÉS, A. (2007c): “El Chao Samartín (Grandas de Salime) y el paisaje fortificado en la Asturias Protohistórica”, en P. Moret y L. Berrocal (Coord.): *Paisajes fortificados en la Protohistoria de la Península Ibérica*. Madrid, 191-212.

VILLA VALDÉS, A. (2008): “El mundo castreño prerromano: la Edad del Hierro en Asturias”, en J. Rodríguez Muñoz (Coor.): *La Prehistoria en Asturias*. Oviedo, 673-720.

VILLA VALDÉS, A. & CABO PÉREZ, L. (2003): “Depósito funerario y recinto fortificado de la Edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación”, *Trabajos de Prehistoria 60-2*, Madrid: 143-151.

VILLA VALDÉS, A. (2007a): “El Pico San Chuis: reseña de un yacimiento pionero en la investigación castreña en Asturias”, en *Sautuola XII*. Santander, 167-179.

VILLA, A.; MENÉNDEZ, A. & FANJUL, J.A. (2007): “Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi”, en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*. Oviedo, 267-276.